

El Tambor Instrumento Sagrado

Por OSCAR SANCHEZ

¿Qué instrumento puede igualar al tambor en antigüedad? Ni las razas más primitivas lo desconocían. En el curso de los milenios ha adquirido un carácter sagrado además del secular. En el antiguo Egipto tenía una aplicación religiosa, y en el antiguo México era utilizado continua y monótonamente como un instrumento sacerdotal. Pero, aunque se halle muy extendido por América, la India, Siberia, Australia y los archipiélagos del Pacífico, es en África, principalmente, donde su sonido misterioso se emplea para las invocaciones de los hechiceros y como telégrafo de los jefes locales.

Vida propia

Hay algunos pueblos que consideran que el tambor está dotado de vida propia. Esto es lo que sucede con los habitantes de Baganda, África central, que, cubriendo este aparato sagrado con una piel de vaca recién sacrificada, no solamente dejan correr por la cavidad del instrumento la sangre del animal, sino que llegan a decapitar a una persona para que su sangre riegue también al tímpano sagrado. Hacían esto para que, siempre que sonase el tambor, recibiese el rey nueva vida del espíritu de la persona que acababa de dejar la vida. Esta costumbre, sin embargo, ha caído recientemente en desuso.

Además de tener un alma, el tambor del hombre primitivo tiene una voz que puede repetir sus mensajes a través de kilómetros de selvas y lagos, de praderas y de tundras. Los europeos suelen asombrarse de la extraordinaria rapidez con que pueden transmitirse los mensajes por medio de los tambores, así como de la prontitud con que se recibe la contestación.

Manera íntima

La parte central de África, al este de la cadena de los grandes lagos, podría ser considerada como la región principal en la que el

Los tambores son el telégrafo de la selva africana. A través de su misterioso sonido las tribus del continente negro convocan las reuniones, se transmiten los acontecimientos, se avisan los peligros



silbarse, en cuyo caso se tiene otro medio de comunicación. Las palabras expresadas dependen del número de golpes, del tono, del ritmo, en fin, algo parecido al telégrafo Morse. No es sólo en el África central donde se utiliza esta clase de telegrafía, pues también encuentra aplicación en Oceanía, en la región del Amazonas, en México y el noroeste de América del Norte.

Se le utiliza como telégrafo de la selva y como vehículo a través del cual los espíritus rinden sus decisiones. Cuando un europeo, desoyendo las súplicas de los indígenas, se atrevió a tocar un tambor de la isla de Bali un rayo estuvo a punto de aniquilarlo...

Ubangi, es un pequeño instrumento de señales, cuya membrana aparece fija en la parte interior de un arco sobre la cual golpea la flecha, dando lugar a un sonido muy penetrante que se puede oír a muchos kilómetros de distancia. Los cazadores de las selvas utilizan esta clase de tambores, y se sirven de ellos para enviar noticias suyas a los amigos y para pedir la comida para la hora en que regresen.

El tambor de Bali

Los tambores de Oceanía son de formas más variadas que los usados en África.

(pasa a la pag. 40)

mente, donde su sonido misterioso se emplea para las invocaciones de los hechiceros y como telégrafo de los jefes locales.

Vida propia

Hay algunos pueblos que consideran que el tambor está dotado de vida propia. Esto es lo que sucede con los habitantes de Baganda, Africa central, que, cubriendo este aparato sagrado con una piel de vaca recién sacrificada, no solamente dejan correr por la cavidad del instrumento la sangre del animal, sino que llegan a decapitar a una persona para que su sangre riegue también al timpano sagrado. Hacían esto para que, siempre que sonase el tambor, recibiese el rey nueva vida del espíritu de la persona que acababa de dejar la vida. Esta costumbre, sin embargo, ha caído recientemente en desuso.

Además de tener un alma, el tambor del hombre primitivo tiene una voz que puede repetir sus mensajes a través de kilómetros de selvas y lagos, de praderas y de tundras. Los europeos suelen asombrarse de la extraordinaria rapidez con que pueden transmitirse los mensajes por medio de los tambores, así como de la prontitud con que se recibe la contestación.

Manera íntima

La parte central de Africa, al este de la cadena de los grandes lagos, podría ser considerada como la región principal en la que el tambor está dotado de habla. Los aldeanos conversan de la manera más íntima por medio de este instrumento, se preguntan por la salud, regañan e incluso llegan a declararse la guerra. Sin embargo, es curioso que los insultos proferidos en las conversaciones tamboriles se castigan más severamente que los proferidos de viva voz. Se considera una ofensa pública, lo mismo que el hablar mal por teléfono.

El lenguaje del tambor del Africa central consiste en golpes que se descargan en diferentes partes de su superficie. Se pueden obtener cuatro sonidos distintos en el tambor, sonidos que pueden imitarse golpeando en la mejilla teniendo la boca semiabierta: también pueden



silbarse, en cuyo caso se tiene otro medio de comunicación. Las palabras expresadas dependen del número de golpes, del tono, del ritmo, en fin, algo parecido al telégrafo Morse. No es sólo en el Africa central donde se utiliza esta clase de telegrafía, pues también encuentra aplicación en Oceanía, en la región del Amazonas, en México y el noroeste de América del Norte.

Son muy variadas las formas de los tambores de señales, siendo también muy diferentes las maneras como los sostienen y tocan los diferentes pueblos que los utilizan. En la región sur del Congo, el tambor suele colgarse del cuerpo, de manera parecida a como lo utilizaría un tamborilero europeo.

En cambio, al norte de estas latitudes, el tambor permanece sobre el suelo, descansando sobre uncs pies o soportes. Hay algunos tambores africanos que son redondos, como los nuestros, otros parecen cajas de madera. Los tambores más sencillos están formados por una sección de un tronco de árbol, convenientemente vaciada, cubierta con un cuero o piel.

El tambor de arco de las tribus amadi, aganda y bangba, del río

dores de las selvas utilizan esta clase de tambores, y se sirven de ellos para enviar noticias suyas a los amigos y para pedir la comida para la hora en que regresen.

El tambor de Bali

Los tambores de Oceanía son de formas más variadas que los usados en Africa.

(pasa a la pag 40)



Un típico tambor oriental, el instrumento más importante que los hombres han usado desde las edades primarias y que todavía hoy ocupa un lugar preferente en la vida de algunos pueblos de Asia, Oceanía y Africa.

EL TAMBOR

(Viene de la página 19)

En Pedjeng, isla de Bali, tienen un instrumento de percusión dentro de una torre de piedra de nueve metros de altura. Se trata de un tambor de metal, de forma de timbal, en cuyos bordes hay grabados de cabezas humanas.

No hay nadie que conozca el origen ni la historia de este tambor. Se encontraba allí cuando el botánico holandés Rumphius visitó la isla de Bali en el año 1750. Los balineses sentían verdadero pavor por el instrumento, tanto que, cuando Rumphius, deseoso de ver el tambor, no sólo subió a la torre, sino que lo tocó, los nativos le predijeron toda clase de infortunios por haber realizado un acto tan impío. Lo cierto es que, una hora después, estalló una violenta tormenta, y un rayo estuvo a punto de destruir el carruaje de Rumphius.

El tambor de madera

El tambor de madera, de distintas formas, ha ido reemplazando al de bambú en Oceanía y archipiélagos del Pacífico. En Filipinas, los tambores se hacen con pequeños troncos que se cuelgan de los árboles, mientras que, en Java y en Borneo, se apoyan sobre el suelo los tambores de madera, que suelen estar primorosamente tallados.

Los tambores de los somalies son de forma parecida a la de los

morteros, mientras que los de los habitantes de Marruecos son de arcilla. Algunos tambores congoleños son sencillamente pucheros de barro con la boca tapada por una piel.

Tal vez sea en Siberia donde el tambor sigue teniendo una aplicación mágica más importante. Esto está relacionado con el samanismo, religión que cree que los espíritus sobrenaturales se manifiestan por medio de los hechiceros. La misma creencia la han tenido muchos pueblos árticos. Los lapones observaban esta práctica hasta que Suecia la prohibió por ley en el año 1671.

El tambor mágico

Este instrumento se hace con un pedazo de madera que tiene un hueco oval por su parte más gruesa. La parte inferior es convexa, haciendo en ella dos aberturas lo bastante grandes para que pasen los dedos, y para poderlo sujetar con mayor firmeza. La parte superior está cubierta por una piel de rengífero, sobre la que pintan unas figuras rojas. Se coloca una vara mágica en un lugar determinado, y habrá que deducir las manifestaciones de los espíritus de la posición en que quede la vara después de haber sonado el tambor.

Por medio del tambor, el sacerdote puede ponerse en comunicación con los espíritus y adivinar el futuro, tener conocimiento de hechos que sucedan a grandes distancias, predecir el éxito que podrá obtenerse en las cacerías, curar a los enfermos y dar lugar a enfermedades fatales. Los hechiceros esquimales de Groenlandia utilizan también esta clase de tambores.

Los samoyedos, de Siberia utilizan tambores con piel de rengífero, adornados con aros de latón. El hechicero y un ayudante caminan por el interior de un círculo invocando a los espíritus con el ruido de una gran matraca. El ruido va en aumento hasta que se supone que los espíritus se encuentran cerca del hechicero, el cual se dirige entonces a ellos, golpeando más suavemente su tambor e interrumpiendo sus cantos a fin de escuchar las contestaciones.

Le enfurece

Poco a poco se va enfureciendo golpeando el tambor con mayor violencia, hasta que empieza a retorcerse y echar espuma por la boca, como si estuviese bajo una influencia sobrenatural. De pronto, se detiene para pronunciar la voluntad de los espíritus.

La profesión de hechicero es hereditaria, pero si algún miembro de la tribu reuniese condiciones especiales, ingresa inmediatamente en el sacerdocio y, por medio de ayunos, viglias, narcóticos y estimulantes, llega a convencerse de haber recibido la visita de los espíritus. Entonces se le acepta como hechicero y se le entrega el tambor mágico.

La manera de tocar el tambor de los yakutas siberianos requiere una gran habilidad, siendo una práctica prolongada indispensable para su éxito



Blanquea

secreta y rápidamente

Esta Crema para pecas más popular del mundo es también un magnífico blanqueador de la piel. Su espejo le dirá francamente sobre sus virtudes embellecedoras. Después de usar un solo pote, usted tendrá el cutis más claro y una piel más suave y atractiva tan deseados por toda mujer que presta atención al encanto facial.

Quita las Pecas

Blanquea el cutis



Distribuidor: F. Bethancourt.
Páango a Llaguno N° 11.
Caracas - Venezuela.